

LAS RELACIONES CON EL BLOQUE DEL ESTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS EMOCIONES DE LOS DIPLOMÁTICOS ARGENTINOS EN TIEMPOS DE GUERRA FRÍA.

EL CASO DE LAS CAMPAÑAS DE REPATRIACIÓN A LOS PAÍSES SOCIALISTAS (1955-1961)

Artículo *por*

VALERIA GALVÁN

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

VALERIA GALVÁN

Doctora en Historia (UNLP), magíster en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM) y licenciada en Sociología (UBA). Investigadora Adjunta del CONICET en el Centro de Estudios de Historia Política (CEHP)/EPyG/UNSAM. Asimismo, desde 2016 coordina (junto con María Inés Tato) el Grupo de Estudios de Historia de las Guerras (GEHiGue), en el Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani" de la Universidad de Buenos Aires. Ha publicado varios artículos y libros sobre el nacionalismo argentino durante los años 60 y últimamente investiga el impacto de la Guerra Fría en la sociedad y cultura argentinas, en el mismo período.

Fecha de recepción: 3/07/2018 - Fecha de aceptación: 24/09/2018

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)
por **Valeria Galván**

LAS RELACIONES CON EL BLOQUE DEL ESTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS EMOCIONES DE LOS DIPLOMÁTICOS ARGENTINOS EN TIEMPOS DE GUERRA FRÍA. EL CASO DE LAS CAMPAÑAS DE REPATRIACIÓN A LOS PAÍSES SOCIALISTAS (1955-1961)

Resumen

Este trabajo analiza los discursos de los diplomáticos argentinos en legaciones del Bloque Comunista en Europa del Este acerca de las campañas de repatriación socialistas que afectaron a las comunidades locales de inmigrantes eslavos en Argentina, entre los años 1955-1961. Las valoraciones de los diplomáticos sobre las consecuencias de la campaña para la población local y para la gestión estatal argentina sirvieron como base para las presiones que la Cancillería ejerció regularmente sobre los organismos de inteligencia dependientes del Ministerio del Interior, con el objetivo de reforzar la seguridad interna y controlar los efectos de esta campaña propagandística en suelo argentino.

Palabras Clave

Guerra Fría - propaganda comunista - anticomunismo - actores estatales

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

THE RELATIONSHIPS WITH THE EASTERN BLOCK FROM THE POINT OF VIEW OF THE EMOTIONS OF THE ARGENTINE DIPLOMATS DURING THE COLD WAR. THE CASE OF THE REPATRIATION CAMPAIGNS IN THE SOCIALIST COUNTRIES (1955-1961)

Abstract

This paper analyzes the speeches of the Argentine diplomats in countries of the Communist Block in Eastern Europe, about the socialist repatriation campaigns that affected the local communities of Slavic immigrants in Argentina, between the years 1955-1961. Diplomats' evaluations of the consequences of the campaign for the local population and for Argentine government management served as a basis for the pressures that the Foreign Ministry exercised regularly on the Intelligence Agencies under the Ministry of the Interior, with the aim of strengthening internal security and control the effects of this propaganda campaign on Argentine soil.

Key words

Cold war - communist propaganda - anticommunism - state actors

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

LAS RELACIONES CON EL BLOQUE DEL ESTE DESDE EL PUNTO DE VISTA DE LAS EMOCIONES DE LOS DIPLOMÁTICOS ARGENTINOS EN TIEMPOS DE GUERRA FRÍA. EL CASO DE LAS CAMPAÑAS DE REPATRIACIÓN A LOS PAÍSES SOCIALISTAS (1955-1961)

Inspirado por el interés creciente acerca del impacto de la Guerra Fría en la cultura y la sociedad argentinas (Franco, 2012; Petra, 2013; Jannello 2013; Galván y Zourek, 2016), este trabajo se enfoca en los discursos emotivos acerca del comunismo de Europa del Este de sectores específicos del Estado argentino. De este modo, intenta abrir el diálogo acerca de la complejidad de las relaciones de la República Argentina con algunos países del Bloque Socialista entre los años 1955-1961, más allá del punto de vista de la acción estatal racional. El recorte temporal se debe a que, precisamente, fue éste el momento en que se sucedieron una serie de procesos de cambios políticos y culturales, tanto en la Argentina como en el contexto internacional.

Así, en el plano internacional tenemos, en primer término, los reposicionamientos inmediatos de posguerra en función del nuevo orden geopolítico. Seguidamente, con la muerte de Stalin en 1953, comenzó una apertura de la URSS hacia el mundo que, en el caso de Latinoamérica, se tradujo en la firma de convenios comerciales y en la importación de productos culturales, medidas que en ambos casos fueron imitadas por otros países del Este. Por último, con el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, se abrió uno de los principales frentes de la Guerra Fría en el continente americano y esto, a su vez, despertó el temor de las derechas locales a lo largo de todo el continente (Vicente y Bohoslavsky, 2015; Broquetas, 2012; Patto Sá Motta, 2002).

Sincrónicamente, en el plano local, el período aquí considerado coincide, en primer término, con el final de la segunda presidencia de

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

Juan Domingo Perón, caracterizada por el declive de su popularidad y la crisis económica, en un contexto tanto de oposición a Estados Unidos como de rechazo al modelo socialista; posteriormente, le siguieron las presidencias de la autodenominada Revolución Libertadora, que inició un largo proceso de desperonización. Este, no sólo implicó un reacomodamiento de los actores políticos, sociales, culturales y económicos locales, sino que afectó también la cotidianidad misma de la sociedad argentina en todos los niveles, debido principalmente a la creación de un enemigo interno identificado con el peronismo, que sería fuertemente reprimido.

Finalmente, el período abordado aquí concluye con la presidencia de Arturo Frondizi, cuyo gobierno afrontó importantes huelgas y manifestaciones. En ese contexto, implementó el Plan CONINTES (Plan de Conmoción Interna del Estado), una política de represión militar contra opositores políticos que, en la práctica, exacerbó la represión no sólo contra el peronismo sino también contra el comunismo¹, e integró el plan de ayuda económica para Latinoamérica de J.F. Kennedy, conocido como la Alianza para el Progreso.

La sincronía de los procesos locales e internacionales, detallada más arriba repercutió indudablemente en el carácter global de

¹ “El Plan o Estado Conintes (Conmoción Interna del Estado), que tomaba como antecedente jurídico la Ley 13.234 de Organización de la Nación en Tiempo de Guerra, elaborada a partir de la hipótesis de una tercera guerra mundial y aprobada en 1948 bajo el primer gobierno de Perón, fue introducido por el presidente Arturo Frondizi mediante el decreto número 9.880 del 14 de noviembre de 1958 y entró en vigencia con el decreto 2.628 del 13 de marzo de 1960, tras las huelgas de los trabajadores de la carne a raíz del intento de cierre del frigorífico Lisandro de la Torre; su aplicación fue también consecuencia de una serie de atentados atribuidos a comandos vinculados con la resistencia peronista. Durante su implementación, cientos de militantes fueron detenidos en cárceles o cuarteles militares y juzgados por tribunales castrenses sin defensa civil. Técnicamente, el Plan culminó el 1 de agosto de 1961 con la sanción del decreto 6 495/61, que derogó los anteriores, citando en su reemplazo la ley 15.293 de Represión del Terrorismo, aprobada el 21 de julio de 1960, con la que se ampliaban las facultades represivas y judiciales de las fuerzas armadasny se aumentaban las penas para casos de atentados y sabotaje” (Vitale y Bettendorf, 2016, nota 7).

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

determinadas políticas que afectaron a los habitantes de las zonas cercanas al puerto de Buenos Aires, constituidas varias décadas antes como un importante portal de globalización. Es decir, debido al hecho de que Argentina había sido desde finales del siglo XIX un país de recepción de grandes contingentes migratorios europeos, Buenos Aires se volvió también una puerta de entrada de las transferencias culturales que derivaron del intenso tránsito de personas.²

Las influencias de ultramar afectaron de diversas maneras la vida social, cultural y política argentina (desde la constitución de una clase media, a partir de los descendientes prósperos de los primeros inmigrantes, hasta la identidad especular construida a partir de las referencias materiales y simbólicas con la cultura europea), por lo que el Estado siempre se preocupó por intentar articularlas (Bjerg, 2010, pp. 20-21). Sin embargo, en el inicio de la Guerra Fría, la fluidez de actores globales, que se concentraba en el territorio en torno al puerto de Buenos Aires, despertó también el interés por gestionarla de otros Estados nacionales que, de esta manera, entraron en competencia con la administración del Estado argentino. Debido a ello la ventaja de mirar a Buenos Aires como un portal de globalización en el contexto de la Guerra Fría reside en la importancia que tuvo la acción de ciertos Estados socialistas en territorio argentino, en abierta confrontación con la administración del Estado nacional local.

Así, en el contexto de la Guerra Fría, principalmente la Unión Soviética (a partir de 1955) pero también otros países de la Europa socialista llevaron a cabo una campaña de repatriación voluntaria de

² Los portales de globalización son puntos de entrada para las transferencias culturales debido al hecho de que se configuran en lugares de intenso tránsito de interacciones globales (personas, bienes, ideas). Son puntos coyunturales entre flujos globales y control territorial. En este sentido, los portales de globalización son herramientas metodológicas muy útiles para entender la manera en que los flujos globales son articulados, direccionados por las élites de un territorio particular de intercambio. En estos puntos de conectividad, los actores ganan experiencia sobre cómo manejar estas interacciones entre lo local y lo global y establecen instituciones, reservorios de conocimientos, narrativas y proyectos identitarios específicos (Baumann, Dietze y Marusschke, 2017).

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

ciudadanos originarios de sus territorios que habían migrado hacia países occidentales (Bulgaria comenzó esta campaña en 1953, Checoslovaquia, Rumania y Hungría en 1955). Fundamentalmente, la campaña apuntaba a los refugiados del último período bélico y también a algunos sospechosos de haber cometido crímenes de guerra. Sin embargo, en la Argentina, esta campaña que buscaba el re-desplazamiento de la población, hizo mella sobre todo en las generaciones más jóvenes, que en general eran nacidos en suelo argentino.

Es decir que la campaña de los Estados socialistas tuvo como primer objetivo disolver los vínculos entre los inmigrantes de Europa del Este y la sociedad de recepción. Para ello, los estados comunistas se apoyaron, en el caso de Argentina, principalmente en la sociabilidad preestablecida en el marco de los clubes y asociaciones de inmigrantes rusos, bielorrusos, ucranianos, lituanos y checoslovacos. En estas organizaciones (algunas de ellas previas a la campaña de repatriación pero muchas de ellas fundadas por causa de ella) los inmigrantes junto a sus familias, mantenían vivo el lazo que los unía a una comunidad de origen diferente a aquella que había sido adoptada, a través de cursos de idiomas, festejos de efemérides, lecturas colectivas de periódicos, fiestas, etc.

Esta vitalidad comunitaria de los eslavos en la Argentina ha sido trabajada sobre todo en relación a los clubes y asociaciones de inmigrantes fundados en el período previo al comienzo de la Guerra Fría y que, en general, eran anticomunistas (Lobato y James, 2004; Porada, 2016; Cipko, 1995).

A diferencia de estas asociaciones, los clubes denunciados por los individuos repatriados promocionaban y difundían marcadores culturales comunitarios entre sus miembros para, en última instancia, exaltar la idea de “patria” con el objetivo principal de construir, en la mayoría de los casos, un supra-nacionalismo que no sólo era diferente a la identidad argentina, sino también a la identidad nacional que traían los inmigrantes al pisar suelo sudamericano (rusa, bielorrusa, polaca, ucraniana, lituana, eslovaca o checa;

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)
por **Valeria Galván**

precisamente, en este punto estos clubes se diferenciaban de la vida societaria eslava que no se sentía representada por los gobiernos de la Europa comunista).

Desde ese punto de vista, la actividad de propaganda de los Estados europeos articulada por ciertos clubes comunitarios conmovió los pilares de la identidad nacional argentina. En ese sentido, las diplomacias culturales de los países socialistas, que también se valieron de periódicos, cartas de familiares y programas de radio para difundir las ventajas del modo de vida socialista por sobre el modo de vida local, afectaron de diversas maneras a la sociedad argentina de la década de 1960.

De esta manera, el portal de globalización centrado en el puerto de Buenos Aires se transformó en una zona cuya gestión de los movimientos de personas y de las transferencias culturales que allí se nucleaban, enfrentó al Estado local con los Estados socialistas interesados. Así, teniendo en mente la pluralidad y la heterogeneidad de voces que emanan de las dependencias del Estado argentino³, intentaré mostrar el modo en que el Estado nacional abordó las problemáticas que derivaron de las campañas de repatriación comunista y que fueron articuladas como “el problema de la propaganda comunista en suelo argentino”.

En efecto, las primeras medidas tomadas para paliar los efectos inmediatos de las campañas comunistas en el territorio argentino estuvieron a cargo de funcionarios y diplomáticos de la embajada argentina en Moscú, de diplomáticos de las legaciones en los países del Bloque Oriental Europeo y funcionarios de la Cancillería argentina en Buenos Aires. Así, las representaciones argentinas en Praga, Moscú y Sofía fueron las que primero entraron en contacto cara a cara con los repatriados, ciudadanos argentinos que habían sido convencidos –según su propio relato– de que podían mejorar su

³ Según viene siendo trabajado por la historiografía local desde hace ya algunos años. Ver, por ejemplo, Bohoslavsky y Soprano, 2010; Biernat y Ramacciotti, 2012; Suriano y Lobato, 2014; Palermo y Silva, 2016; Osuna y Vicente, 2017; Soprano y Di Liscia, 2017; entre otros.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

calidad de vida en tierras socialistas, parte del terruño en el que habían nacido o, al menos, en el que habían nacido sus ancestros. En este sentido, el protagonismo de estos diplomáticos argentinos – protagonismo definido por la perspectiva ventajosa del contacto directo con los repatriados— es analizado en este trabajo, a partir de un marco conceptual que considera a los actores estatales como productos de fuerzas culturales más amplias (Meyer, 1999, pp. 123-124).

Recurrir a esta perspectiva que pone el foco en las formaciones culturales como activadores de macropolíticas (Adams, 1999, p. 108) para analizar el desempeño del Estado argentino en este período de la Guerra Fría, nos permite correr los tópicos de análisis más tradicionales, relacionados con la acción racional en el desarrollo de políticas estatales, y centrarnos en el rol que desempeñaron las emociones desencadenadas por el contacto directo entre los repatriados y los funcionarios y diplomáticos argentinos, y el discurso derivado de ellas. En particular, el análisis histórico de las relaciones entre los estados desde una perspectiva cultural, ha sido revalorizado en las últimas décadas por la historiografía (Iriye, 2004; Lehmkuhl, 2001; Mösslang y Riotte, 2008; Stearns y Lewis, 1998; entre otros). Dentro de este marco, la historia diplomática revisitada por el *emotional turn* permite sopesar la influencia del vínculo interpersonal de los representantes de estados y de sistemas políticos diversos en el impacto político de las relaciones diplomáticas (Plamper, 2015, pp. 33-38). Por este motivo, este artículo pretende nutrirse de esta perspectiva para analizar el impacto del involucramiento afectivo generado a partir del encuentro entre los repatriados y los diplomáticos argentinos. Es decir, en el contexto de un anticomunismo creciente, influenciado por las presiones de Estados Unidos y otros países occidentales y por el miedo que la Revolución Cubana terminaría despertando en las derechas locales, podemos preguntarnos si la injerencia directa de la gestión estatal de ciertos países comunistas en la política interna local, a través de acciones propagandísticas no jugó algún rol también en este clima anticomunista.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

No sorprende una posible preocupación de parte de las autoridades argentinas acerca del alcance de la propaganda comunista en el país, si tenemos en cuenta las innovaciones que la diplomacia cultural soviética puso en práctica en relación a la Argentina en esos años. La maquinaria propagandística destinada a la exportación de un imaginario atractivo respecto del comunismo estatal, estuvo mediada por revistas culturales publicadas en español, distribuidas por la Embajada en Buenos Aires; por las transmisiones radiales de Radio Moscú y en Radio Mitre; por las exitosas películas estrenadas mensualmente por Artkino Pictures y por la traducción de libros del ruso al español (Rupprecht, 2015; Galván y Zourek, 2016; Kirkpatrick, 1957).

Sin embargo, las repercusiones de este tipo de propaganda destinada a un público más general no son de fácil medición. De modo que fue el otro tipo de propaganda comunista, la más específica orientada a los inmigrantes, la que despertó el interés y motivó el accionar del Estado argentino. Y fue precisamente en el ámbito de la diplomacia donde la campaña propagandística para la repatriación dejó una marca más visible.

Las campañas de repatriación socialistas: de un problema de identidad nacional a una cuestión de seguridad interna

Aun cuando la preocupación por el peso de la influencia comunista en el país ya existía en ciertos sectores de la sociedad argentina con anterioridad al comienzo de la Guerra Fría y de las campañas de repatriación (Mallimacci, 1996; López Cantera, 2017; Rubinzal, 2012), a partir del inicio de las actividades específicas de propaganda orientadas a miembros de las comunidades de inmigrantes con residencia en el país, comenzaron a aparecer en los documentos de las embajadas y legaciones argentinas en Europa del Este denuncias concretas de acciones de propaganda ejercidas por el cuerpo diplomático de las embajadas socialistas y por visitas culturales.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

En 1955 la Unión Soviética había iniciado una campaña de repatriación que no sólo apuntaba a lograr el regreso de los habitantes del territorio soviético que habían emigrado en la posguerra, sino que también buscaba contrarrestar los numerosos focos de propaganda comunista fomentada por la CIA norteamericana en las comunidades de inmigrantes del Este en el mundo occidental (Mikkonen, 2011, pp. 54-55). Este costado ideológico de la problemática de los emigrados la ubicaba, en este sentido, en el centro de la batalla cultural que se entabló durante la Guerra Fría. Por ello, las estrategias utilizadas por esta segunda campaña fueron más disuasivas y todos los esfuerzos propagandísticos apuntaron principalmente a mejorar la imagen de la URSS entre las comunidades de Europa del Este.

En general, este cambio en la disposición de la propaganda comunista ya había comenzado con la muerte de Stalin en 1953, cuando se pretendió presentar al mundo una imagen más amable de los territorios “detrás de la cortina de hierro” (Rupprecht, 2015; Gould-Davies, 2003). En este contexto, se implementó un aparato propagandístico renovado para resolver la situación de los emigrados. Así, en septiembre de 1955, el gobierno de la URSS decretó una amnistía general para todas las personas desplazadas de territorios soviéticos, sospechados de crímenes de guerra o colaboracionistas. Asimismo, esta política que buscaba mostrar un costado más humano, se materializó poco tiempo después en la creación del Comité Soviético para el Regreso a la Patria, situado en Berlín Oriental. Estas políticas fueron imitadas por algunos de los países satélites (Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia y Rumania), que dictaron sus propias leyes de amnistía y crearon sus propios comités de repatriación.

Efectivamente, luego de que las Naciones Unidas se opusieran a continuar con el retorno forzoso de ciudadanos soviéticos (Mikkonen, 2011, pp. 48-49), la URSS giró hacia tácticas que apelasen más a lo emocional como modo principal de persuasión. Así, por ejemplo, el Comité no sólo estuvo a cargo de publicitar las leyes de amnistía, sino también de distribuir propaganda escrita (folletos) y de editar un

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

periódico internacional propio (*Para el Retorno a la Patria*), con versiones en los idiomas de las poblaciones afectadas, checo, polaco, búlgaro, rumano, letón, etc. y también tuvieron su propia estación de radio (Mikkonen, 2011, pp. 47-51). En Argentina se recibía regularmente el boletín editado en ruso en Berlín Oriental. Del mismo modo, el comité checo enviaba desde Praga su boletín *Hlas Domova* y se editaba acá el periódico polaco *Ogniwo* (AMREC, Europa Oriental, F48/72/1956). A esta literatura llegaban quienes concurrían asiduamente a los clubs eslavos Vissarion Belinsky, Ostrovsky, Pushkin, Maiakovsky. Pero además de esto, los miembros concurrentes a dichos clubs solían recibir cartas de familiares que vivían en la Unión Soviética. Este fenómeno – que se replicó en otros países occidentales con inmigrantes rusos, ucranianos, lituanos, letones, checoslovacos, etc.– perseguía el objetivo de apelar a los sentimientos patrióticos y a emociones positivas relacionadas con los valores familiares para convencerlos de volver a su “auténtica patria” (Zalkalns, 2014, p. 12; Roberts y Cipko, 2008).

A pesar de la sofisticada maquinaria propagandística puesta en práctica, a escala mundial, la campaña soviética fue un fracaso en sus primeros años. En efecto, en septiembre de 1955 tan solo 250 individuos regresaron (Mikkonen, 2013, p. 186). Pero ya en 1957, el número de personas repatriadas subió a 2200. Es probable que este incremento brusco en el número total haya sido influenciado por la inyección de confianza que el comité recibió a partir de las 3500 conseguidas solo en Sudamérica, particularmente en Argentina (Zalkalns, 2014, p. 103; Mikkonen, 2011, p. 55).

En este contexto, fue sobre todo la embajada argentina en Moscú la que empezó a recibir un caudal importante de denuncias de familias enteras que, alegando su ciudadanía argentina, pedían refugio en la embajada. En los informes, las historias coincidían en describir una sociabilidad basada en la cotidianidad de los clubs de inmigrantes, donde, además de actividades culturales, quienes luego serían repatriados, eran instruidos en la ideología comunista que se filtraba en los cursos de idioma ruso que se dictaban, en los cursos de comida

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

típica, en los bailes o en los grupos de lectura colectiva que se realizaba en esas sedes.⁴ En los informes elevados al canciller argentino del momento, los emigrados describían que, luego de haber llegado al puerto de Odessa (la única puerta de entrada para estos contingentes) con altas expectativas, comenzaba el declive de sus sueños socialistas y se enfrentaban a las dificultades de la vida de un típico obrero soviético que era mucho más dura que la de un obrero argentino.⁵

En general, las comunidades eslavas afectadas por esta campaña se enfrentaron al momento de emigrar a la disyuntiva entre la nacionalidad argentina y la supranacionalidad soviética, construida y fomentada, precisamente, en los espacios de sociabilidad comunitarios. Así, esta última se impregnó eficazmente en los jóvenes ucranianos, bielorrusos, rusos, polacos y también lituanos, por lo que muchos optaron de manera permanente por la nueva supranacionalidad. Efectivamente, no todos los repatriados solicitaron permiso para regresar al país, pero las denuncias de los que sí lo hicieron coinciden en lamentarse por el detrimento de su calidad de vida al llegar a territorio soviético, lo que sumado a los problemas de algunos con el idioma o a la dificultosa adaptación social propia de los hijos, llevaron a solicitar una nueva repatriación, de vuelta a su “verdadera patria”, Argentina. Frente a esto, los informes diplomáticos muestran un esfuerzo por enfatizar el vínculo con la nación argentina que había sido atacado, principalmente, por los clubes mencionados.⁶

Así, los funcionarios de la embajada en Moscú apelaban a las autoridades de Cancillería en favor de re-repatriar a sus “compatriotas”. Debido al tono de los relatos de quienes buscaban refugio, los diplomáticos solicitados por los repatriados apelaron a las

⁴ Entrevista a Ana Korzeniewski, 9 de junio de 2016; AMREC, Europa Oriental, AH/0090/08.

⁵ AMREC, Europa Oriental, AH/0060/25.

⁶ AMREC, Europa Oriental, AH/0060/25.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

autoridades de Cancillería en favor de re-repatriar a sus “compatriotas”. En este marco, aun cuando no dejaban de culpabilizar a la intensa acción propagandística, sobre todo soviética, los informes estaban teñidos de lástima y empatía con quienes solicitaban volver a la Argentina. Así, por ejemplo, contaban que la decisión de abandonar el suelo argentino, “disponiendo generalmente de los bienes y ahorros acumulados durante años de trabajo”, se debía a la “propaganda que mediante revistas y películas efectúa entre los rusos radicados en nuestro país”.⁷

Asimismo remarcaban que había que “evitar en lo posible que nuevas familias cedan al “canto de sirena” de esa propaganda y se conviertan, una vez los hechos consumados, en nuevas víctimas de un espejismo que vendrán a engrosar la ya abultada lista de personas que desde hace 5 o 6 años luchan sin descanso, y en la actualidad casi sin esperanzas, para lograr el retorno al país que hoy lamentan haber abandonado”.⁸

La lástima es una respuesta emocional que aparece frente al sufrimiento de otro y motiva el deseo de ayudarlo. Si bien, se diferencia de la empatía, debido a que ésta se trata de un reconocimiento del sufrimiento del otro a un nivel más corporal, la empatía y la lástima se encuentran asociadas y suelen estar acompañadas de conductas socialmente positivas que buscan mejorar la situación del otro (Pithers, 1999; Goetz, Keltner y Simon Thomas, 2016, p. 351; Nussbaum, 2006; Pulcini, 2016).

Particularmente, en el caso de los diplomáticos que lidiaban con los relatos directos de los repatriados, la empatía y la compasión por sus conciudadanos resultó en el pedido cada vez más insistente al Poder Ejecutivo (primero bajo la presidencia de Aramburu y después, de Frondizi) para intervenir desde política interna para controlar y desarticular la acción propagandística en territorio local.

⁷ AMREC, Europa Oriental, AH/0133/04.

⁸ AMREC, Europa Oriental II, AH/017.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

Las apelaciones revestían de todas las características formales necesarias y basaban en la identidad nacional su fuerza argumentativa. Precisamente, la idea de Nación argentina, contrapuesta con la alteridad representada por la identidad soviética, amalgamaba el pedido de que el Estado argentino se comprometiese a ayudar a los repatriados.

Pese a que fue la Embajada argentina en Moscú la que más denuncias y solicitudes de repatriación recibió, también las legaciones comerciales en otros países del mundo socialista fueron focos de recepción de reclamos de la misma índole. Así, por ejemplo, en 1953 la legación argentina en Bulgaria informaba a la Cancillería acerca del comienzo de la amnistía declarada que dio origen a la campaña de repatriación búlgara ese mismo año. La amnistía declarada por Bulgaria fue la primera expedida por un país socialista durante la posguerra y, con ella, comenzarían las campañas de repatriación a las que se plegarían otros países detrás de la Cortina de Hierro (Roberts y Cipko, 2008, p. 28).

En este sentido, ya en julio de 1955, la legación argentina en Checoslovaquia informaba a Cancillería acerca del riesgo que representaban las amnistías declaradas por Checoslovaquia y Rumania.⁹ Así, una de las primeras valoraciones afectivas que aparecen en los informes de la cancillería argentina fue el miedo, al que pronto se le sumó la ansiedad por no poder controlar la situación. En los informes se aconsejaba, con temor frente a la problemática que podía suscitar una identidad nacional compartida, que los nativos de los países de Europa Oriental no respondiesen a la convocatoria de la amnistía. El miedo a que un estado extranjero tuviese a disposición a compatriotas aparece, en este sentido, desde el comienzo de la campaña debido a los posibles conflictos con la nacionalidad que podrían surgir con los individuos que adoptasen la ciudadanía soviética, checoeslovaca, húngara o búlgara y para ello, abandonasen la argentina.

⁹ AMREC, Checoslovaquia, AH/0021.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

El miedo es definido en general como una emoción negativa que, al manifestarse denota una relación de poder, un reconocimiento de la propia situación de desventaja frente a la amenaza. Debido a ello el miedo se intercala con la ansiedad, que se refiere más al miedo generado por la anticipación misma de la amenaza (Bourke, 2003). En los informes de la cancillería argentina se ve, en ese sentido, la ansiedad que genera la posibilidad de la pérdida del control legal sobre los inmigrantes.

El principal inconveniente que, en efecto, no tardaría en aparecer como problema para la estructura burocrática local sería el concerniente a los hijos de padres con estas nacionalidades, nacidos en la Argentina. Debido a que en aquellos países regía el principio del *ius sanguinis*, los hijos de los repatriados pasarían a tener ciudadanía soviética, checoslovaca, búlgara o húngara, a pesar de haber nacido en la Argentina, donde rige el principio del *ius solis*, por lo que estos individuos tendrían doble ciudadanía. Esto eventualmente implicaría que la defensa de los intereses de estos ciudadanos argentinos ejercida por los funcionarios consulares correspondientes cuando al haber alcanzado la mayoría de edad quisieron volver a ingresar a Argentina, los enfrentara directamente con los estados socialistas mencionados, que se negaban a reconocer su ciudadanía argentina.

Si bien las otras representaciones diplomáticas argentinas en Europa del Este también participaron de las gestiones de estos movimientos poblacionales específicos, desde el comienzo de la campaña fue principalmente la Embajada en Moscú la encargada de advertir sobre los peligros que esta propaganda implicaba para la Argentina, sobre todo en el contexto de la “Revolución Libertadora”, gobierno de facto cuya legitimidad y estabilidad institucional –ya frágiles debido a su carácter golpista– podían deteriorarse aún más a causa de las repatriaciones masivas hacia los países comunistas. Así, en una carta al ministro de Relaciones de Exteriores y Culto del momento, Luis Podestá Costa, el embajador argentino en Moscú, Emilio Donato del Carril, elevó un detallado informe sobre la publicidad que había realizado la agencia de noticias soviética TASS acerca del último

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

barco (el “Entre Ríos”) que había arribado al puerto de Odessa con 800 repatriados de Argentina y Paraguay. En el relato destacaba que pudo

notar que la noticia había hecho impresión en los miembros del cuerpo diplomático y de la prensa de otros países occidentales destacados en Moscú (...) [Por ese motivo] fui abordado por los periodistas que deseaban conocer los motivos determinantes de ese importante éxodo, que se consideraba el más numeroso realizado desde que fue creado el comité de repatriación y preguntaron si en nuestro país se tomaban medidas para impedirlo (...) En cuanto a los llamados ‘repatriados’, dije que iban a crear un serio problema, pues ya en la actualidad son muchos los que han llegado en las mismas condiciones y hacen toda clase de trámites para volver a nuestro país.¹⁰

En este sentido, la vergüenza de Donato del Carril frente a la ineficacia pública del gobierno del que formaba parte para controlar la movilidad de sus ciudadanos, interpelaba indirectamente al Poder Ejecutivo nacional por la falta de reacción, cuando el prestigio del país estaba en juego a raíz de esta campaña.

Asimismo, más adelante, la nota advertía que se barajaba entre los representantes occidentales, la hipótesis de que esto fuera una represalia a la ratificación de Argentina de la declaración de Caracas, con la que el país se comprometía a luchar contra el comunismo en la región (Morgenfeld, 2013). Es que, efectivamente, cuando en septiembre de 1955 se produjo el golpe contra el gobierno democrático de Juan Perón, las relaciones con todo el Bloque del Este se vieron gravemente afectadas.¹¹

¹⁰ AMREC, Europa Oriental, AH/0133/04.

¹¹ El nuevo gobierno provisional (particularmente la segunda presidencia, del general Pedro E. Aramburu) buscó revertir la política exterior peronista y acercarse a los Estados Unidos. En principio, la intención de Aramburu era resolver la crisis económica argentina por lo que, en este marco, también había decidido el ingreso del Fondo Monetario Internacional en 1956. Sin embargo, la búsqueda del visto bueno de Washington, también tenía para Aramburu la intención de distanciarse ideológicamente de la “Tercera Posición” sostenida por Perón, quien se había preocupado explícitamente desde su primera presidencia por mostrarse ajeno al panamericanismo norteamericano (Morgenfeld, 2013). En efecto, la tirantez con los Estados Unidos había sido algo que caracterizó a ambas presidencias de Perón y, aun cuando ya en

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

En este contexto, el embajador Del Carril no sólo destacaba con pudor la mala prensa que el éxito de la campaña de repatriación implicaba para el nuevo gobierno de facto, cuya legitimidad se encontraba en permanente discusión, sino que también deslizaba la crítica encubierta a las buenas relaciones del gobierno peronista anterior con el Bloque Comunista y, con ello, se dejaba leer en entrelíneas una evidente satisfacción porque el cambio de rumbo de las relaciones diplomáticas con los comunistas fuera reconocido internacionalmente,

La referencia poco cordial [de las autoridades soviéticas a la situación en la Argentina] es considerada por los periodistas [occidentales] como una reacción contra la reciente ratificación de nuestro país de la declaración de Caracas, pues si bien los términos agresivos son habituales con relación a las potencias de Occidente, hace mucho que no eran dirigidos contra nuestro país.¹²

El dejo de orgullo que denota la frase (aun cuando no deja de guardar relación con la vergüenza por la notoriedad de la falta de acción de parte del gobierno argentino) se explica a partir de la conciencia internacional acerca del cambio de orientación política de la Argentina luego del golpe de 1955 y de la necesidad de reforzar el distanciamiento con el Bloque del Este. Por ello, esto representaba un argumento *ad-hoc* para insistir en la presión que la Embajada en Moscú ya venía ejerciendo para intervenir en este problema. En ese marco, se solicitó expresamente que se remitieran copias de esta carta a la Dirección de Informaciones Antidemocráticas y al Servicio de Informaciones del Ejército, flamantes organismos de inteligencia

1953 la asunción del presidente norteamericano D. Eisenhower produjo un cambio positivo en la relación con los Estados Unidos, la Argentina de Perón volvió a perder el efímero visto bueno norteamericano al negarse a votar la resolución anticomunista de la décima Conferencia Interamericana de Caracas en 1954 (Morgenfeld, 2010). Pero con el triunfo de la "Revolución Libertadora" y, sobre todo, a partir de la asunción de Aramburu, comenzó una nueva etapa en las relaciones internacionales argentinas, frente a la mirada preocupada de los países del Bloque del Este (HU OSA 300-1-2: 60/1; Zourek, 2015, pp. 54-55).

¹² AMREC, Europa Oriental, AH/0133/04.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

federal. De este modo, se sugería que la problemática de los repatriados era, en efecto, un problema de seguridad interna.

La problematización de parte de los diplomáticos argentinos de la campaña de repatriación no sólo tenía que ver con las polémicas sobre la identidad nacional, sino también con la infiltración propagandística en suelo argentino. Así, ya se puede observar en los informes de los inicios de la campaña que se responsabilizaba a la propaganda comunista realizada en el país, como la principal causa de las repatriaciones,

la decisión de abandonar el suelo argentino, disponiendo generalmente de los bienes y ahorros acumulados durante años de trabajo, se debe, según manifiestan, a la propaganda que mediante revistas y películas efectúa entre los rusos radicados en nuestro país. En muchos casos han recibido también cartas de parientes domiciliados en la URSS, incitándolos a trasladarse.¹³

Los diplomáticos argentinos en Europa del Este también advirtieron sobre medios específicos de propaganda orientada hacia las comunidades de inmigrantes, como la revista *Novedades de la Unión Soviética*, donde se citaban las notas “Vengan a vernos” y “Mejor se está en la Patria”¹⁴; las revistas checoslovacas *Rudé Pravo* y *Prace*, que en sus números del 24 de marzo de 1956 publican acerca de la salida del barco “Entre Ríos” hacia el puerto de Odessa, el libro checoslovaco *21 años en Argentina* (sobre el caso de una inmigrante checoslovaca que luego de 21 años en Argentina, decide volver a su patria)¹⁵ y las actividades de sociabilidad comunitaria desarrollada en los clubes de inmigrantes rusos, bielorrusos y lituanos en la Capital Federal y el conurbano bonaerense:

En esos clubes (Belinsky, Ostrovsky, Máximo Gorki, Taras Schvechenko, Maiakovsky, etc.) se desarrolló una actividad ideológica que se dirigió primero a exaltar en su auditorio los sentimientos nacionalistas; luego se trató de

¹³ AMREC, Europa Oriental, AH/0133/04.

¹⁴ AMREC, Europa Oriental, AH/0133/04.

¹⁵ AMREC, Checoslovaquia, AH 0023-14.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

sembrar el descontento entre los trabajadores, oponiendo un supuesto Estado ideal de alto nivel de vida en la URSS a la realidad proletaria de los concurrentes a dichos clubes, intencionalmente desfigurada y denigrada. Finalmente, tuvo lugar el reclutamiento, por millares...¹⁶

En los años subsiguientes y ya durante la presidencia democrática de Arturo Frondizi, se fue acentuando la empatía de los diplomáticos con los repatriados y, de manera paralela, la preocupación acerca del riesgo que esta campaña representaba para la seguridad interna. En este marco la presión de los diplomáticos para que el gobierno nacional reaccionara con medidas concretas fue aun mayor.

En ese marco, los informes de la Embajada en Moscú se volvieron más insistentes en el pedido de auxilio a ciudadanos, menores o no, nacidos en territorio argentino y que habían sido llevados por sus padres o cónyuges (según el caso) a la Unión Soviética, contra su voluntad expresa o mediante engaños.¹⁷ En estos relatos, movidos por la compasión por las “víctimas de la propaganda soviética” se volvía a enfatizar la responsabilidad del Estado argentino frente a los conciudadanos que habían sido llevados al exterior.

Asimismo, las denuncias de acciones propagandísticas específicamente orientadas a los ciudadanos argentinos, miembros de las comunidades de inmigrantes eslavos, buscaron interpelar más directamente a la intervención del gobierno nacional. Así, por ejemplo, en relación a un relato acerca de la experiencia de una mujer repatriada, publicado en la edición para Latinoamérica de “La mujer soviética”, el embajador argentino en Moscú, César Barros Hurtado, escribía en 1961 al canciller de aquel entonces, Diógenes Taboada,

en nuestro país, lamentablemente, aun no se ha iniciado una acción oficial tendiente a prevenir, públicamente, acerca de las contingencias que pueden sufrir quienes emigran ilusionados con encontrar condiciones de vida en la URSS que corresponden a las que la propaganda soviética ha ponderado en

¹⁶ AMREC, Europa Oriental, F48/72/1956.

¹⁷ AMREC, Europa Oriental, AH/090/12; AMREC, Europa Oriental, AH/017/17.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

Argentina (...) me permito sugerir la conveniencia de estudiar las formas mediante las cuales pudiera neutralizarse la actividad soviética.¹⁸

En esto, el Estado argentino se diferenció de la reacción del igualmente afectado Estado canadiense, que debió afrontar la resolución de las repatriaciones en su país en el mismo momento, con un porcentaje de éxito tan alto como el argentino. El Estado del país del norte, sin embargo se resistió a tomar como propia la causa de ciudadanos que querían regresar a Canadá, luego de haberse dejado convencer por el partido comunista –según declaraban en sus reclamos– y de haber renunciado voluntariamente a la ciudadanía canadiense (Roberts y Cipko, 2008, pp. 120-140).

La cancillería argentina, sin embargo, desresponsabilizaba a los individuos repatriados y veía como principales culpables de la propaganda para la repatriación, por un lado a la acción de diplomáticos soviéticos (que facilitaban el ingreso de material de propaganda y de agentes encubiertos) y por otro lado a las asociaciones de inmigrantes.¹⁹

Debido a que estos informes diplomáticos lograron el objetivo de despertar la preocupación de las autoridades del Ministerio del Interior, funcionarios policiales y de inteligencia fueron destinados a controlar de cerca las actividades de posibles focos de difusión propagandística.

El control de la propaganda comunista en la Argentina

En efecto, con el golpe a Perón en 1955, además de perseguir a los peronistas el nuevo gobierno de la “Libertadora” comenzó a perseguir a los militantes comunistas locales. Con ese fin, se habían creado en 1956 la División de Investigaciones de Partidos Antidemocráticos de la Policía Federal y la Junta de Defensa de la Democracia (decreto-ley

¹⁸ AMREC, Europa Oriental, AH/091/02.

¹⁹ AMREC, Europa Oriental, AH/091/02; AMREC, Europa Oriental, AH/090/08.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

18787) para investigar las actividades públicas y clandestinas llevadas adelante por el comunismo en el país. En este marco, se creó también la Secretaría de Informaciones del Estado (SIDE) y la Dirección de Informaciones Antidemocráticas (DIA), que tenía por objetivo coordinar y reunir la información producida por otros organismos de inteligencia.²⁰ Asimismo, como parte de este proceso, se creó también la Central de Inteligencia de la Policía de la Provincia de Buenos Aires, que luego (en 1961) cambiaría su nombre a Servicio de Informaciones de la Policía de la Provincia de Buenos Aires (llamada sucesivamente SIP, SIPBA y DIPBA).

De este modo, si bien este proceso de especialización de las actividades de inteligencia del Estado argentino, indudablemente, se inició en paralelo a las presiones crecientes recibidas de las legaciones y embajadas en Europa del Este, la historiografía argentina lo atribuye, sobre todo, a los lineamientos anticomunistas de Estados Unidos dirigidos hacia la región y al contexto de “desperonización”, caracterizado por la proscripción política y simbólica de toda adhesión o simpatía hacia el peronismo (Funes, 2006; Kahan, 2007 y Marengo, 2015). Sin embargo, aun cuando la modernización y especialización del aparato represivo del Estado argentino se vieron influenciadas sin dudas por los factores mencionados, también acusaron el impacto de las denuncias oficiales contra la actividad de la diplomacia cultural de los países comunistas en la Argentina. Es decir que la especificidad del caso de los repatriados radica en que esta especialización de las actividades de inteligencia del Estado local se vieron desencadenadas también por la presión ejercida por el Ministerio de Relaciones Exteriores por controlar y suprimir la propaganda de los estados comunistas orientada a lograr las repatriaciones de sus supuestos conciudadanos.

²⁰ Como, por ejemplo, de la misma SIDE, el Servicio de Informaciones del Ejército (SIE), el Servicio de Informaciones Naval (SIN), el Servicio de Informaciones Aeronáuticas (SIA) y aquellos de las policías provinciales y Federal.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

Efectivamente, en este período, los organismos de inteligencia argentinos fueron delimitando sus instrumentos y campos de acción. En este proceso, los espacios de actuación del enemigo llamado “criptocomunismo” (o comunismo encubierto) coinciden con los mismos ámbitos de sociabilidad que son denunciados como focos de propaganda comunista: ámbitos gremiales, culturales, deportivos y científicos.²¹ Es que, como se adelantó en la sección anterior, las notas e informes que llegaban a Cancillería desde las legaciones o embajadas argentinas en el exterior, relativas a las campañas de repatriación, iban siempre con copia a estos organismos de inteligencia. Así en los repositorios documentales de estos últimos se encuentran varias carpetas específicas confeccionadas en la época sobre las repatriaciones a países comunistas: sobre los contingentes que habían salido del puerto de Buenos Aires hacia Odessa, sobre sus nombres, nacionalidades, etc.²² Asimismo, a comienzos de 1957 y hasta 1961, se volvió a solicitar a los organismos de inteligencia policiales más especificaciones y detalles acerca del destino final de los repatriados (principalmente Bulgaria, Checoslovaquia y Polonia, además de la URSS), fecha probable de viaje, otros familiares residentes en el país, actividades políticas ejercidas por estos individuos cuando vivían en el país, fuentes de financiamiento para realizar el viaje, motivo del viaje, personas que visitaron al individuo antes del viaje, si el viaje respondía a la campaña de alguna entidad y vinculación que el viaje pueda tener con las autoridades soviéticas.²³

Lo interesante de estos expedientes es que dan cuenta de que la creciente burocratización del aparato de inteligencia argentino va delimitando, a la sombra del caso de los repatriados, un concepto más acabado y sofisticado de enemigo interno. En este marco, la

²¹ Legajo No. 167, Mesa Doctrina, folio 9.

²² CPM, Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa C, Éxodo a Rusia, Legajos 1, 3, 5, 6.

²³ CPM, Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa C, Éxodo a Rusia, Legajos 3, 5, 6.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

especificidad de este caso radica en que el problema de los repatriados se superpone a la problemática, no sólo del anticomunismo generalizado (que venía de los Estados Unidos), sino también de la desperonización e influye, así, en que la propaganda comunista ingrese a la esfera del control estatal mucho antes de la Revolución Cubana y en relación directa a la campaña de repatriación de los países socialistas.

En relación con ello, también los clubes y asociaciones eslavas que habían sido denunciados principalmente en la Embajada de Moscú por los repatriados arrepentidos fueron controlados más de cerca.²⁴ Del mismo modo, una de las resoluciones que más explícitamente muestra el intento por recuperar el control del Estado argentino sobre su población amenazada fue la de exigir un certificado policial de domicilio al momento de iniciar los trámites para el viaje a cualquier país socialista. De esta manera, se buscaba recuperar el dominio de la información acerca de los sospechosos de repatriarse y reconstruir, con tiempo, su red de amistades y familiares y las posibles fuentes de financiamiento para el viaje.

Así, en julio de 1956 el jefe de la división de Coordinación Policial se dirigió al jefe de policía de la provincia de Buenos Aires para informarle acerca de la

solicitud formulada por la Secretaría de Informaciones de Estado, Dirección de Informaciones Antidemocráticas. Ante la actual ofensiva propagandística iniciada por Rusia y los países que se hallan dentro de su zona de influencia, para intensificar la repatriación de sus respectivos súbditos, dicha dirección desea controlar ese desplazamiento con respecto a los naturales de los siguientes países: Rusia, Bulgaria, Hungría, Checoslovaquia, Polonia, Yugoslavia, Albania, Alemania Oriental, Lituania, Letonia, Estonia, China y Corea del Norte. Como se ha comprobado que en la mayoría de los casos interesados, al gestionar documentación, falsean sus domicilios se solicita

²⁴ Ver, por ejemplo, el seguimiento detallado de las actividades del Club Vissarion Belinsky, fundado a fines de 1953, en CPM, Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DE, Legajo 50.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)
por **Valeria Galván**

que se les exija, al iniciar los trámites, un certificado policial del domicilio que denuncien.²⁵

Durante el gobierno de Aramburu aparecieron algunas variables de control del comunismo de forma asistemática e intercaladas con definiciones acerca de los militantes peronistas (focos de resistencia al gobierno de mayor riesgo que el comunismo). Sin embargo éstas se fueron organizando en los años siguientes hasta formar un concepto más ordenado y claro del enemigo interno. De esta manera, en los años del gobierno de Frondizi, sobre todo después de haberse implementado el Plan CONINTES en 1961, la “subversión” se sustantivizó, se articuló discursivamente con entidad propia y sirvió para amalgamar grupos de diversas ideologías y que solo tenían en común la oposición al gobierno de Frondizi (Vitale y Bettendorf, 2016).

Esto, en relación a los repatriados, implicó un mayor desarrollo de las técnicas de vigilancia y control sobre los probables focos de donde emanaría la propaganda para la repatriación: los clubes que habían sido denunciados por la Embajada en Moscú, las publicaciones periódicas de las comunidades de inmigrantes y las agencias de viaje a través de las cuales los repatriados compraban los pasajes en barco.²⁶

En síntesis, las similitudes en los términos usados por los organismos de inteligencia, en relación a los informes diplomáticos y el importante acervo archivístico de estas agencias sobre los individuos repatriados, sus filiaciones políticas y contactos soviéticos dan cuenta del diálogo entre ambas carteras del Estado argentino y del peso en este de las valorizaciones acerca de la propaganda comunista de los diplomáticos en Europa del Este. Asimismo, este proceso acompañó

²⁵ CPM, Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa C, Éxodo a Rusia, Legajo 3.

²⁶ CPM, Fondo DIPBA, División Central de Documentación, Registro y Archivo, Mesa DE, Social, Registro de Entidades de bien público, legajos por localidad, Berisso, nros. 108, 22 y 17; Mesa DE, legajo 136, Lanús; Mesa DE, legajo 31, Capital Federal; Mesa DE, Legajo 50, San Martín; Mesa Referencia, legajo 7880.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

una sofisticación paralela de las técnicas de vigilancia de la seguridad interna. En conjunto, todo ello resultó en la definición de un concepto más acabado de enemigo interno, que comenzó a amalgamar diferentes disidencias políticas, mucho antes de que la Revolución Cubana popularizara en la región la preocupación por el peligro comunista.

Reflexiones finales

Para concluir, creo que la disputa que subyace a la problemática de las repatriaciones hacia los países socialistas en el caso argentino es, en definitiva, la disputa por la gestión estatal de los flujos poblacionales, que se concentraban en torno a Buenos Aires. No sólo molestaba el ataque a la idea de nación argentina, sino también el hecho de que un Estado extranjero se propusiese regular los destinos de individuos considerados legalmente argentinos. Sin embargo, también es importante destacar que esto se construyó como problema de Estado, principalmente, a partir de las valoraciones de los diplomáticos que tuvieron contacto directo con los individuos repatriados que querían regresar a la Argentina y lograron transmitir esta preocupación a los organismos de inteligencia y de control de la seguridad interna.

Indudablemente, las particularidades del “éxodo soviético” ponían en tela de juicio la idea misma de identidad nacional y amenazaban el bienestar de ciudadanos argentinos. Pero también cuestionaban la legitimidad del Estado local para regular la vida de sus propios ciudadanos. Por ello, la respuesta a esta afrenta a la soberanía política y simbólica sobre territorio nacional impactó sobre el control interno de la actividad política en suelo argentino. En este sentido, las campañas socialistas por la repatriación repercutieron en última instancia en el ajuste de los mecanismos de control y criminalización de las actividades políticas contra el gobierno nacional local y contribuyeron a delimitar la definición de enemigo interno mucho antes de que el influjo de la Revolución Cubana radicalizase el anticomunismo de estos organismos de inteligencia.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

Bibliografía

- Adams, J. (1999). Culture in rational-choice theories of state-formation. *State/culture: State formation after the cultural turn*, 98-122.
- Bauman, C., Dietze, A., Maruschke, M. (2017). "Portals of Globalization: an Introduction", en *Comparativ*, n. 3/4.
- Biernat, C. y Ramaciotti, K. (eds.) (2012). *Políticas sociales, entre demandas y resistencias: Argentina, 1930-1970*. Buenos Aires: Biblos.
- Bjerg, María. (2010). *Historias de la inmigración en Argentina*. Buenos Aires: EDHASA.
- Bohoslavsky, E. y Soprano, G. (comps.) (2010). *Un Estado con rostro humano. Funcionarios e instituciones estatales en Argentina (desde 1880 a la actualidad)*. Buenos Aires: UNGS/Prometeo Libros.
- Bohoslavsky, E., & Vicente, M. (2015). Sino el espanto. Temas, prácticas y alianzas de los anticomunismos de derecha en Argentina entre 1955 y 1966. *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, (14).
- Bourke, J. (2003, January). Fear and anxiety: writing about emotion in modern history. In *History workshop journal* (Vol. 55, No. 1, pp. 111-133). Oxford University Press.
- Broquetas, M. (2012). Los frentes del anticomunismo. Las derechas en el Uruguay de los tempranos sesenta. *Contemporánea. Historia y problemas del siglo XX*, 3, 11-29.
- Calandra, B. y Franco, M. (2012). *La guerra fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Cantera, M. F. L. (2017). El anticomunismo argentino entre 1930 y 1943. Los orígenes de la construcción de un enemigo. *The International Newsletter of Communist Studies*, 22(29-30), 71-80.
- Cipko, S. (1995). "Our Tombs or Our Salvation? The History of Ukrainian Immigration into Argentina in the Interwar Period, 1920-1939" (Ph.D. diss., Univ. of Alberta).
- Franco, M. (2012). "Anticomunismo, subversión y patria. Construcciones culturales e ideológicas en la Argentina de los 70", en *La Guerra Fría cultural en América Latina. Desafíos y límites para una nueva mirada de las relaciones interamericanas*. Buenos Aires: Biblos.
- Funes, P. (2006). "'Secretos, confidenciales y reservados'. Los registros de las dictaduras en la Argentina. El Archivo de la Dirección de Inteligencia de

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)

por **Valeria Galván**

la Policía de la provincia de Buenos Aires”, en Quiroga, Hugo y Tcach, Cesar (comp.), *Argentina 1976-2006. Entre la sombra de la dictadura y el futuro de la democracia*. Rosario: Homo Sapiens ediciones.

- Galván, V. and Zourek, M. (2016). “Artkino Pictures Argentina: a Window to the Communist Europe in Buenos Aires Screens (1954–1970)”. In *Politické vedy*, Roč. 19,č. 4, , s. 36-51.
- Goetz, J. L., Keltner, D., & Simon-Thomas, E. (2010). Compassion: an evolutionary analysis and empirical review. *Psychological bulletin*, 136 (3), 351.
- Gould Davies, N. (2003). ‘The Logic of Soviet Cultural Diplomacy’, *Diplomatic History* 27/2 (2003), p. 193– 214.
- Iriye, A. (2004). “Culture and International History” in HOGAN, M. J., & PATERSON, T. G. (Eds.). (2004). *Explaining the history of American foreign relations*. Cambridge University Press.
- James, D., & Lobato, M. Z. (2004). Family photos, oral narratives, and identity formation: The Ukrainians of Berisso. *Hispanic American Historical Review*, 84(1), 5-36.
- Janello, K. (2013). Los intelectuales de la Guerra Fría. Una cartografía latinoamericana (1953-1961). en *Políticas de la Memoria*, 14, pp. 79–101.
- Kahan, E. (2007). ¿ Qué represión, qué memoria? El “Archivo de la represión” de la DIPBA: problemas y perspectivas”. *Revista Question*, 2007, vol. 16.
- Kirkpatrick, E. M. (Ed.). (1957). *Year of crisis: communist propaganda activities in 1956*. Macmillan.
- Lehmkuhl, U. (2001). Diplomatiegeschichte als internationale Kulturgeschichte: Theoretische Ansätze und empirische Forschung zwischen Historischer Kulturwissenschaft und Soziologischem Institutionalismus. *Geschichte und Gesellschaft*, 27 (H. 3), 394-423.
- Mallimacci, F. (1996). Catolicismo y militarismo en Argentina (1930-1983). De la Argentina liberal a la Argentina católica. *Revista de Ciencias Sociales*, 4, 181-218.
- Marengo, M. E. (2015). Lo aparente como real: Un análisis del sujeto “comunista” en la creación y consolidación del servicio de inteligencia de la policía de la Provincia de Buenos Aires (1930-1962). La Plata : Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación; Disponible en: <http://libros.fahce.unlp.edu.ar/index.php/libros/catalog/book/35>

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)
por **Valeria Galván**

- Meyer, J. W. (1999). The changing cultural content of the nation-state: A world society perspective. *State/culture: state-formation after the cultural turn*, 123-143.
- Mikkonen, S. (2011), "Mass communications as a vehicle to lure Russian émigrés homeward," *Journal of International and Global Studies* 2 (2), 44-61.
- Mikkonen, S. (2012). "Giving a lesson in history : Soviet attempts to manipulate Estonian émigré communities". In M. Saueauk (Ed.), *Historical Memory versus Communist Identity* (pp. 71-88). University of Tartu Press.
- Mikkonen, S. (2013). "Not by force alone: Soviet return migration in the 1950s," in *Coming Home? Vol. 1: Conflict and Return Migration in the Aftermath of Europe's Twentieth-Century Civil Wars*, ed. G. Sharif, S. Soo, et al. Cambridge: Cambridge Scholars Publishing.
- Morgenfeld, L. (2013). "Idas y vueltas de la relación Argentina. Estados Unidos durante la proscripción del peronismo (1955-73)" XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, 2013, p. 5
- Mösslang, M., & Riotte, T. (2008). *The diplomats' world: a cultural history of diplomacy, 1815-1914*. USA: Oxford University Press.
- Motta, R. P. S. (2002). *Em guarda contra o "perigo vermelho": o anticomunismo no Brasil, 1917-1964* (Vol. 180). Editora Perspectiva.
- Nussbaum, M. (2006). *Frontiers of justice: Disability, nationality, species membership*. Cambridge: Harvard University Press.
- Osuna, F. y Vicente, M. (2017). Estudios sobre Ministerios. Actores, políticas y problemas de abordaje entre el primer peronismo y la última dictadura. *Estudios Sociales del Estado* 3 (6).
- Palermo, S. Y SILVA, J. (2016). Expertos, burocracias y política de masas en Argentina. *Estudios Sociales del Estado*, 3, (2), pp. 6-21.
- Petra, A. (2013). "Cultura Comunista y Guerra Fría: los intelectuales y el Movimiento por la Paz en la Argentina" *Cuadernos de historia (Santiago)*, 2013, 38, pp. 99-130.
- Pithers, W. D. (1999). Empathy: Definition, enhancement, and relevance to the treatment of sexual abusers. *Journal of Interpersonal Violence*, 14(3), 257-284.
- Plamper, J. (2015). *The history of emotions: An introduction*. OUP Oxford.
- Porada, K. (2016). *Procesos de formación de la identidad étnica de un grupo de origen inmigrante en Argentina*. Madrid: Ediciones Polifemo.

Artículo

Las relaciones con el bloque del este desde el punto de vista de las emociones de los diplomáticos argentinos en tiempos de guerra fría. El caso de las campañas de repatriación a los países socialistas (1955-1961)
por **Valeria Galván**

- Pulcini, E. (2017). What Emotions Motivate Care?. *Emotion Review*, 9 (1), 64-71.
- Roberts, G.; Cipko, S. (2008). *One-Way Ticket: The Soviet Return-to-the-Homeland Campaign, 1955-1960*. Manotick: Penumbra Press.
- Rubinzal, M. (2012). El nacionalismo frente a la cuestión social en Argentina [1930-1943]: Discursos, Representaciones y prácticas de las derechas sobre el mundo del trabajo (Tesis de doctorado, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación).
- Rupprecht, T. (2014). *Soviet internationalism after Stalin. Interaction and Exchange between the URSS and Latin America during the Cold War*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Soprano, G. y Di Liscia, M. S. (comps.) (2017). *Burocracias estatales. Problemas, enfoques y estudios de caso en la Argentina (entre fines de siglo XIX y XX)*. Rosario: Prohistoria.
- Stearns, P. N., & Lewis, J. (Eds.). (1998). *An emotional history of the United States* (Vol. 4). NYU Press.
- Vitale, M. A. y Bettendorff, M.E. (2016). "Memoria discursiva de 'la subversión' según la DIPBA", en *Estudios del Discurso*, Vol. 2, Nro. 1.
- Zalkalns, L. (2014). *Back to the Motherland: Repatriation and Latvian Émigrés 1955-1958*. PhD Thesis, Stockholm University.